

La feminización de la educación: las mujeres, con más estudios superiores - Mediterráneo - 28/05/2018

LAS JÓVENES ESTUDIAN BASTANTE MÁS

La feminización de la educación: las mujeres, con más estudios superiores

|| Muestran mayor interés por formarse, porque el tejido laboral las trata peor

|| Las chicas representan más del 90% en Educación Infantil y en Logopedia

VERA SACRISTÁN
mediterraneo@elperiodico.com
BARCELONA

En las últimas décadas, el acceso de la población a los estudios terciarios, esto es, a la universidad y a los ciclos formativos de grado superior, ha crecido de forma notable en España. Mientras en 1987, el 16% de la población española de entre 30 y 34 años de edad había finalizado estudios terciarios, en el 2017, el porcentaje superaba el 41%. Pero si hace 30 años, la tasa de titulación terciaria de los varones (18%) era superior a la de las mujeres (15%), hoy la de las mujeres (47%) supera ampliamente a la de los varones (32%). En resumen, ellas estudian bastante más. Esta evolución ha tenido lugar, en mayor o menor medida, en todos los países europeos y sitúa a España en niveles semejantes a la media europea, aunque ligeramente inferior en varones y algo superior en mujeres. Sin embargo, se produce un sesgo en el tipo de estudios que emprenden las mujeres.

MÁS UNIVERSITARIAS // Sigue habiendo menos mujeres que varones entre el alumnado de ciclos formativos de grado superior. Tan solo el 11,8% de las mujeres de entre 30 y 34 años tienen esos estudios, frente al 13,4% de los varones. En cambio, la proporción de mujeres entre los universitarios no ha cesado de crecer. Hoy, casi el 36% de las mujeres de esa franja de edad ha completado estudios universitarios, frente a poco más del 21% de los varones.

La diferencia es muy significativa, e indica un claro interés de las mujeres por formarse, superior al de los varones. Y por hacerlo en el contexto de unos estudios menos directamente orientados al ejercicio inmediato de un empleo. Quizás sea esta una reacción frente a un mercado laboral que trata a las mujeres peor que a los varones, tanto en las franjas más bajas de la escala laboral como en las más altas.

Por otro lado, entre la población con estudios terciarios –sean estos universitarios o de formación profesional–, las diferencias entre los ámbitos de estudio de mujeres y varones son muy notables. En ciclos formativos, las mujeres constituyen el 95% del total de estudiantes en Imagen Personal, y más del 85% en Textil, Confección y Piel y en Servicios So-



►► Un grupo de chicas abandona las instalaciones de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, en la UJI.

cioculturales y a la Comunidad, mientras que no alcanzan el 5% en Transporte y Mantenimiento de Vehículos, y en Instalación y Mantenimiento, por citar solo algunos casos extremos.

POCAS INGENIERAS // En lo relativo a los estudios universitarios, destacan dos hechos. El más evidente y conocido es la gran proporción de mujeres que realizan estudios de Ciencias de la Salud y, aunque en menor medida, de Artes y Humanidades y de Ciencias Sociales y Jurídicas. Solo en Ciencias se da un cierto equilibrio entre mujeres y varones, mientras que en Ingeniería y Arquitectura el porcentaje de mujeres estudiantes es muy bajo, incluso inferior al de varones en Ciencias de la Salud, que ya es decir. Al analizar las titulaciones universitarias en detalle, estas diferencias se magnifican. Las mujeres constituyen más del 90% del estudiantado en Educación Infantil y en Logopedia, mientras que no superan el 15% en Ingeniería Mecánica y en Ingeniería Eléctrica.

El segundo hecho es que las mujeres parecen sentir la necesidad de alcanzar niveles universitarios más avanzados (doctorado) cuanto más masculinizado es su ámbito de estudio. Se vuelve a constatar, pues, que las mujeres tienden a obtener un nivel de estudios más alto cuanto más difícil perciben su entorno. =

RENDIMIENTO ACADÉMICO

Ellas sacan mejores notas que los hombres también

V. S.
BARCELONA

El sesgo femenino en cuanto al nivel de exigencia está presente también en otros aspectos de sus estudios. Por ejemplo, el curso pasado más del 58% de las mujeres accedió a la universidad con una nota entre 8 y 14, frente a menos del 50% de los varones. En cambio, menos del 10% de las mujeres accedió con una nota inferior a 6, frente a casi el 14% de los varones. Asimismo, se sabe que el origen social de las estudiantes universitarias es algo inferior al de sus compañeros varones. Ello podría indicar que las mujeres de clases más desfavorecidas deben demostrar más su valía para alcanzar estudios universitarios.

Así, actualmente las mujeres realizan un mayor esfuerzo por estudiar, en un contexto social desfavorable. En unos años, cuando las jóvenes de hoy alcancen su madurez profesional, quizás se pueda vislumbrar que se han revertido el orden de las cosas.

Un caso que ejemplifica esta tesitura es Cristina Díez-Madroño, extremeña de 23 años, quien está empeñada en romper estereotipos. Es la única mujer en su clase del máster de dirección cinematográfica, pero eso no la coloca en absoluto en una situación de inferioridad. Al contrario. La suya es una de las voces más activas y más creativas del grupo, aseguran sus profesores.

Las jóvenes con un origen social más bajo deben demostrar más su valía que ellos para alcanzar la universidad

Los dos cortometrajes que ha rodado Díez-Madroño durante estos años de estudios explican historias de mujeres, «son relatos relacionados con la identidad, con la construcción social que llevamos arrastrando desde hace mucho tiempo, contra los micromachismos», explica la joven, que está a punto de graduarse.